9.- **Educación popular y producción de saberes en la economía de los/as trabajadores/as**

9.1.- El capitalismo, a lo largo de la historia reciente, ha planteado diferentes escenarios respecto de la educación de las clases populares: desde su total exclusión de los procesos educativos; modelos educativos fuertemente controlados ideológicamente (fascismo, dictaduras, papel de la Iglesia Católica...); sistemas educativos centrados en la simple capacitación para la producción capitalista y la disciplina empresarial; o, el espejismo de la plena educación (para todos y todas y desde la más tierna infancia) con sistemas públicos y privados de acceso a la Universidad, con un férreo control y selección desde la ideología neoliberal y de capitalismo global.

9.2.- Las clases populares, a lo largo de la historia reciente, ha sabido dar respuesta a las situaciones de carencia casi absoluta de acceso a la educación, la cultura y los saberes o a la imposición de determinados procesos educativos coercitivos y antisociales. Y, en determinados momentos históricos, han sido capaces de crear procesos propios y singulares de educación y cultura con su correspondiente transmisión de saberes dirigida a la creación de autogestión, libertad y apoyo mutuo en el camino a la liberación económica y social del sistema capitalista.

Podemos encontrar algunos ejemplos en la propuesta de educación integral asumida por la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), a finales del siglo XIX; en las universidades populares de la Confederación General del Trabajo francesa, en las primeras décadas del siglo XX; en las escuelas racionalistas potenciadas por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) española y el movimiento libertario en las zonas rurales e industriales, en las tres primeras décadas del siglo pasado; o el Comité de la Escuela Nueva Unificada, durante la revolución social (1936-1939) en Cataluña, que estableció el sistema educativo popular más avanzado del momento en Europa.

En la misma línea, pedagogos y pedagogas (Louise Michel, Paul Robin, Ferrer i Guàrdia, Puig i Elias, Freinet, Freire...) y experiencias populares de menor y mayor dimensión que han aportado y pueden seguir guiando una propuesta de educación popular y producción de saberes de y para la clase trabajadora.

9.3.- Las clases populares no debemos contentarnos con los sistemas educativos que nos ofrecen los Estados. Sus sesgos clasistas, patriarcales, raciales y dominadores son contrarios a nuestros intereses. Desde las teorías y experiencias liberadoras debemos construir procesos de aprendizaje, en los cuales una de sus características fundamentales sea la producción de conocimientos y saberes para autogestionar la economía de las y los trabajadores.